COMEDIA FAMOSA,

LAS VISPERAS SICILIANAS.

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Juan de Progita galan.	*Isabel primera dama.*	*Honorato.*
Carlos Virrey Francès.	*Leonor segunda dama.*	*Federico.*
Vn Baron Francès.	*Julia criada.*	*Jaques gracioso.*
Conrado viejo.	*Flora criada.*	*Acõpañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Dentr. Vivan Francia, y Sicilia eternamente.
Sale Prog. Mueran Francia, y Sicilia juntamente,
y mal aya aquel dia,
que à tan vil opresion la patria mia
se entregò desatenta:
sufra, pues el oprobio, y el afrent.
el Siciliano Reyno, que postrado
mas parece rendido que entregado
Sale Feder. Pese al poder tirano,
que nos reduce à la violenta mano,
y al dominio severo,
de vn barbaro, atrevido, y estrangero.
Prog. Infelizes Isleños,
que os entregasteis à tiranos dueños;
pues tan barbaros fuisteis,
que à vosotros sufriros no pudisteis;
sufrid con escarmiento
el grave yugo del Francès violento;
sufrid cobardes, pues cobardes tanto,
en ellos risa, y en nosotros llanto,
ocasiona gloriosa la memoria
con propia infamia, y con agena gloria.
Aumentad, aumentad con vuestras vozes

los atrevidos triunfos, que velozes
logra su tirania
en honra suya, y en afrenta mia.
Fed. Progita, tan iguales
son aora tus males, y mis males,
que quando la amistad, y la criança
no engendrara en los dos tal confiança;
el ser vno el dolor, vna la pena,
que à tanto sentimiento nos condena,
y que siento lo mismo que tu sientes,
parciales nos hiziera, y confidentes.
Pro. Salime del concurso. *Fed.* Y yo contigo.
Prog. Federico, à no vèr, y ser testigo.
Fed. A no vèr, ni escuchar (ha Cielo injusto!)
Prog. En el ageno gusto mi disgusto.
Fed. En la estrangera dicha
mi deshonra, mi afrenta, y mi desdicha.
Dent. 1. Viva Francia gloriosa. *Tod.* Viva, viva.
Prog. Como esta voz esquiva
con repetido vltraje
aumenta mi pesar, y mi coraje?
Fed. Ha quien con rabia fiera
quien pronuncia esta voz matar pudiera!
Prog. Este Carlos Oquito, este tirano,
que Virrey del Imperio Siciliano,
ni con justicia, ni razon se mide;
mas que respeto, adoracion nos pide,
con fiereza inhumana,
violando aqui la esposa, alli la hermana;
nos vltraja, de suerte,
que es mas muerte la vida que la muerte.
Fed. Diez años ha que nuestro propio gusto
le rindio vassallaje al mas injusto
dominio de la tierra;
y buscando la paz, vimos la guerra,
que aun acordada aora me da miedo
la infeliz tragedia de Manfredo.
Pro. Diez años ha, parciales, y parientes,
si amigos todos, todos confidentes;
no puedo persuadiros,
mueran antes que nazcan mis suspiros.

Fed. Progita, amigo, di tu sentimiento:
Pro. Ya Federico sabes lo que siento,
es Isabela dueño de mi vida.
Fed. Es mi hermana Leonor. *Pro.* Pues vna herida
matarnos es forçoso:
que de tu honor, y yo de amor zeloso,
tenemos la violencia
de la Francesa barbara insolencia.
Fed. Tratar de remediarlo.
Prog. Mucho en poco te digo, quando callo;
q̃ sè yo lo que digo. *Fed.* Seràs siẽpre mi amigo;
que lo he sido no ignoras.
Pro. Lo mismo que padezco tu lo lloras:
Si vieres algun dia,
ya traçando està la industria mia, *Ap.*
que algun nuevo accidente,
el juizio me turbare de repente,
no te turbes por esso,
porque en tantas desdichas pierdo el seso:
La vulgar opinion sigue de todos,
porque yo pierdo el juizio de mil modos;
pero à Palacio el barbaro tirano,
llega altivo, y vfano. *Fe.* Esse barõ Frãcès su ca(marada,
la Siciliana autoridad postrada,
ocupa el diestro lado. *On.* Onorato, y Conrado,
vienen à la siniestra baxamente.
Fed. Si esto el cielo consiente,
dissimule el agravio,
torpe aora el acento, y mudo el labio.
Pro. En la tropa confusa introducidos,
ni seremos notados, ni advertidos.
Fed. Entre tantos mezclados,
ni advertidos seremos, ni notados.
Pro. Federico à sufrir sus tiranias.
Fed. Assi llego à cumplir las ansias mias.

Salen Onorato, Conrado, Jaques, el Baron, y Carlos, y acompañamiento.

Car. Viva Francia, y Sicilia enteramente.
Bar. Viva Francia vassallos solamente.
Conr. Ni aun atencion à Carlos le devemos,
ya de grosseros passan sus estremos,

Passeanse Carlos, y Iaques sin mirar à los Sicilianos.

Car. Gran gusto me has dado.
Iaq. Soy famoso adivino de vn cuydado.
Car. Es Isabela el alma de mi vida.
Iaq. Tengo la gracia yo muy entendida,
y Leonora que amante no sossiega?
Car. Que cansada.
Iaq. Porquè?
Car. Porque me ruega.
Iaq. Pintiparado con Julia, y Flora,
no puedo à Flora vèr, porque me adora,
por Julia se muere mi cuydado,
y sin mas razon que averme despreciado.
Car. Oy se cumplen diez años,
que fin se puso à los terribles daños,
y la patria alterada
gozò segura de la paz sagrada.
Ono. Oy se repite el dia,
que con dulce porfia
alegres nos vnimos
à los que aora hermanos advertimos.
Iaq. Sin despedirte vàs?
Car. No me acordava,

Haze que se và Carlos.

todo el cuidado à mi Isabela dava:
bien està agradecido
su Magestad, harè que persuadido
lo que os deve os lo premie generoso,
al Siciliano efecto cuidadoso:
si se fuessen, que necios, y pesados, *Apart.*
de Isabela me estorvan los cuidados,
quitandome la gloria
de darme eternamente à su memoria.
Pro. Oy se cumplen diez años,
que à vista de los propios, y de estraños
Sicilia restaurada.
Car. Como Isabela hermosa retirada
no celebra este dia?
Conr. Isabela, señor, es hija mia.
Car. Por esso à vos os preguntè por ella.
Onor. Mas se precia de honesta que de bella.
Pro. Las nobles Sicilianas.

Car. Ya os entiendo,
en rabia, en fuego, y en furor me enciendo;
vos estais muy caduco, y vos muy loco;
bien estos dias la experiencia toco.
Pro. Zelos tambien, no bastan grosserias?
assi el cielo me cumple mis porfias.
Car. Vamos, ola que es tarde,
Jaques vente conmigo:
Dios os guarde.

Vanse los Franceses.

Fed. Harto cortès à estado su Excelencia;
pues vive Dios, si apura mi paciencia.
Conr. Esta es la vez que à estado mas atento.
Pro. Quizàs verà furor el sufrimiento.
Onor. Sufrir, y padecer, Progita amigo,
pues metimos en casa al enemigo,
pensando remediar los propios daños.
Conr. Todas cautelas, son todos engaños
los que tiranamente
executa el govierno desta gente;
vassallo que à la fè que ha prometido
faltare desleal, y fementido,
y con barbaro vltraje
atropella la ley del vasallaje,
à que nace obligado,
siempre oprimido, siempre atropellado,
se verà de vna suerte,
y en su propia traycion verà su muerte.
Onor. Esto sufris cobardes Sicilianos;
donde està el coraçon, donde las manos?
Conr. Si esto sufris cobarde infamemente,
miente el valor, y la nobleza miente.
Vanse.
Pro. El que el juizio perdiere en tal cuydado
mas valiente se llame, y mas honrado.
Fed. Quien su infamia sufriere desta suerte,
ni con honor, ni con valor se advierte.
Pro Federico, advertido
vive de mis industrias prevenido.
Fed. Progita, tu cuydado
viva en mis advertencias descuidado.
Pro. Pues à tratar de la vengança Cielos,
que matando el honor muero de zelos.
Fed. A morir, ò matar el Cielo quiera,
que quien quiere matarme, tambien muera.
Van-

Vanse, y salen Isabel, Leonor, Juliana, y Flora.

Isab. Quitame Flora este manto.
Leo. Tu Iulia salte allà fuera.
Isab. Dizes bien, Leonor amiga,
cuydado con essas puertas,
porque mi padre, y tu hermano
es contingente que vengan,
y tengo que hablarte yo.
Leo. Pues cierra Flora essa puerta,
y avisa en siendo ocasion.
Jul. Aquesto es poner espuelas,
à mi gana de saber.
Flo. Que recatadas, y necias;
vèn, y sabras lo que ha sido,
mandarnos salir à fuera.
Jul. Sabes de que se recatan?
Flo. No, pero la gracia es essa,
vamos que laques me aguarda.
Jul. Siempre gustosa le esperas.
Flo. Quierole bien, y es ingrato.
Ju. Ay hõbres, y quiẽ no os quema.
Vanse.
Isab. Ya Leonor estamos solas,
salgan por la boca afuera
tantos cuydados del alma,
como me afligen, y cercan,
y antes que de mis pesares
intente amiga dar cuenta;
es bien que pondere aora
con admiracion discreta,
que siendo las dos amigas
tanto que enlaça, y estrecha
las almas el amistad,
que dulcemente professan
la abitacion tan cercana,
que sola vna pared media
la vezindad de las dos,
sin aver mas resistencia,
que vna puerta, q̃ estos quarto
dispone sin diferencia:
aya avido dos mugeres
tan prudentes, y tan cuerdas;
que vna de otra los cuidados,
ni aun sospechados los tengan
porque de vna vez, Leonor,
lo que me fatiga sepas.
Yo quiero à vn hõbre, y desue
arde mariposa ciega
el alma, que si le miro
no ay tormento que padezca;
sino le miro padezco
quantos tormentos, y penas
finge la imaginacion,
quantos terribles la idea,
haze posibles, y quantos
zelosa me representa
mi cuidado; y mi delito,
es este: sali à las fiestas
de Palermo aquesta tarde,
en que festejar intenta
el dia que de Sicilia
la Monarquia Francesa,
por nuestro mal ambiciosa;
tomò possession sangrienta.
Recatada como sabes,
saliste conmigo à verlas,
y la causa de mis males,
de mi llanto, y de mis penas.
No he visto por mas q̃ he esta
con curiosidad atenta,
sin gusto, como zelosa,
y menos viva que muerta.
A Iuan de Progita adoro,
que por dezirlo rebienta
el coraçon, y los ojos
con lagrimas lo confiessan.
Leo. Ay Isabel persuadida,
toda el alma te confiessa

ſſa verdad; como quien
doleſce della miſma.
Yo me incline(ſoy muger!)
o me rendi(què impaciència!)
o tengo amor(què deſdicha!)
eloſa eſtoy(què verguença!)
e vn hombre(què liviandad!)
ue ſiendo ſuya(què afrenta!)
ne olvida(què ingratitud!)
ermeno quiere(què pena!)
al aya la necia amen,
ue ſupo obligar tan necia,
que le creyò al deſeo
toricas diligencias.
arlos Virrey de Sicilia
dueño de mis ofenſas,
quien adorè rendida,
el que infame me deſprecia.
ira qual es mi tormento,
ue ni aunque dezir lo pueda
e conſiente en mi deſdicha,
e permite mi verguença.
emi à mi hermano,q̃ honrado
en mi eſta infamia entendiera,
erder la vida en ſus manos
era en mi la menor pena.
o muero como deſpreciada
vn ingrato que me dexa
ſpues de averle obligado
n la poſtrera fineza.
ira ſi es juſto mi llanto,
ira ſi es mayor mi pena,
ando queriendo me olvidan,
quando amante me dexan.
Pues otro peſar mayor
us deſdichas le queda,
ira tu que buen alivio,
ñadir penas a penas,
arlos.
Què dizes?
Que Carlos.

Leo. Te quiere.
Isab. Dime,pues,fuera
gran novedad,que me amara;
y mucho que me quiſiera?
no te pierdas tan apriſſa,
cobraraſte quando ſepas,
que conſtante no le admito,
que le aborrezco reſuelta,
que quando amante,y rendida
à Progita no quiſiera,
es la opoſicion de ſuerte
con que le mira mi eſtrella;
que ſolo por èl,ſin mas
ocaſion le aborreciera,
y antes que mirarme ſuya
quiſiera mirarme muerta.

Sale Juliana, y Flora.

Jul. Tu hermano.
Flo. Tu padre viene.
Isab. Pues en tan terribles penas.
Leo. Pues en tan forçoſos males.
Isab. Que congojan.
Leo Que tormentan.
Isab. Me dèn vengança los cielos;

Hazen que ſe vàn.

Leo. Y à mi los Cielos paciencia;
Dime Iſabel que has de hazer
eſta noche,ſi en la fieſta
del ſarao,que el Virrey
previene,que en caſa ſea
te feſtejare atrevido?
Isab. Que ſu deſengaño vea,
como otras vezes le ha viſto.
Leo. Quierole bien.
Isab. Pues no temas,
que yo adoro ſi tu quieres.
Leo. Tengo agravios.

Isab. Yo sospechas.
Leo. Pues en tan terribles males.
Isab. Pues en tan forçosas penas.
Leo. Me dèn los cielos vengança.
Isa. Y à mi los cielos paciēcia. *vàse.*

Saquen à Iaques que està escondido, Flora, y Iulia.

Flo. Salga acà señor galan.
Iul. Salga que por èl se mueren.
Iaq. Què es lo q̃ vstedes me quierē?
por alli sus amas van.
Flo. Quando mi amor le obligò
con fee tan encarecida,
diga, por Julia me olvida?
Iaq. Quiero à quien me olvida yo.
Iul. La que su termino entienda,
sobre que la he de querer?
Iaq. Yo sè que qualquier muger
me querrà sobre vna prenda.
Flo. Todo aquesto es desvario,
que este no es amor ocioso.
Iaq. Esso es hazer tu negocio,
y estotro es hazer el mio.
Flo. Dime, en Iulia que hallaràs,
que à mi beldad no se deva?
Iaq. Es que es Iulia muger nueva,
y es Iulia vna muger mas.
Iul. Antes me partiera vn rayo,
que cometiera este error.
Flo. Yo solo tengo dolor
de aver querido vn lacayo.
Iaq. Iba vn Frayle à predicar,
y vna beata aturdida
le detuvo, y muy fruncida,
le dixo, hame de escuchar,
porque importa à mi cōciencia,
pues esto no dà, ni quita,
tan sola vna palabrica,
aora su reverencia.
Dexeme, dixo, señora
aquesso es cosa de risa;
aunque vaya mas de prissa
es fuerça escucharme aora.
Diga el frayle (respondiò)
y ella con llanto feroz
empeçò à entonar la voz,
con que a dezir empezò.
Padre el terrible dolor
de mi grave pena, es justo,
tuve demasiado gusto,
oliendo vna hermosa flor.
Y assi, pido que cruel,
que vna grande penitencia
castigue la complacencia
que tuve con vn clavel.
El frayle con desazon,
de tan grande impertinencia,
guela, dixo en penitencia
otro tanto vn cagaxon.
Tus errores enmendallos
es facil con buena vida
de vn lacayo arrapentida,
quiere vn moço de cavallos.
Flo. La desverguença no es gala.
Iul. Picaronaço.
Flo. Rufian.
Iaq. Sin despedirse se vàn,
pues vayanse noramala,
que ya viene en mi favor

Và saliendo Carlos con vna varilla en la mano.

para templar mi mohina
la personaza divina
de Carlos, el gran señor,
de aquel que imponiendo ley
al Imperio Siciliano,
exemplar es soberano
por donde vaciar Virreyes;

quel que dà no pedido,
quel que à todos excede:
game Dios, lo que puede
vn señor vn vestido?
uien, Jaques, tanto favor
ece, y tanta alabança?
se logrò mi esperança,
ccelencia gran señor.
orque tan agradecido
nuestras, nada te he dado,
voluntad no he mostrado.
eñor, por aquel vestido.
inezas tan verdaderas
piden mayor favor.
omo Virrey, y señor?
omo? echandote à galeras.
un mayor favor espero,
el que aora me dispones,
ahuetes, y bufones
ueste es el paradero.
ro aunque estais tan de veras,
sè que me perdonaràs
o que ay me escucharas,
o que he visto supieras.
A quien viste? *Iaq.* Vi à Isabel,
ior, en su tocador,
yo ardiente resplandor,
ya hermosura cruel.
in hermosamente estava,
tan vivamente ardia,
e quantas vezes la via,
ntas vezes abrasava.
ies aun mas prodigio ay,
e à su hermosa tirania
na nube la ceñia
finissimo cambray.
ue proliga no me mandes
ellezas tan peregrinas,
ola he visto con espinas,
as no con puntas de Flandes.
assi entre tanto arrebol
mi lengua temo medrosa,
las espinas de la Rosa,
como los rayos del Sol.
Mas si à Leonor alli vieras
zelosa, tierna, y amante,
firme à tu desden constante.
Car. Buelvote à echar à galeras.
Iaq. De aqueste rigor infiel
me librarè prevenido,
si me miras retraido
en la beldad de Isabel.
Car. Pues tu ignorancia no salga
donde pruebes mi rigor.
Iaq Que lleve el diablo à Leonor,
como Isabela me valga.
Esta noche lograràs
favores tan merecidos,
esta noche bien luzidos
tantos trabajos veràs,
quando dance en el festin
Isabel, que aunque es tan cruel,
como mires à Isabel
qualquiera mal tiene fin.
Ea, cessen los sozlayos,
albricias mis galopines,
pues ay zelos, y festines
tābiē para los lacayos. *Ruido dē-(tro.*
Car. Quien con tan furiosa accion,
haziendo tan grande estruendo,
con tanto ruido corriendo
entra aora en el salon?
Iaq. Progita es aquel que vès,
que al salon và con tal prisa,
oy de Palermo la risa.
Car. Què tambien del festin es?
esta tarde en el Audiencia
me hizo risa su locura.
Iaq. De Isabel en la hermosura
perdiò el juizio, y la paciencia.
Car. Ya inquieto, ya mesurado
à esta dieta introducido

me diò advitrios muy metido
à toda razon de estado,
dandome vnas grandes listas,
todas locuras, y furor.
Iaq. Esto sucede, señor,
à todos los arbitristas.

Sale Contado.

Car. Licencia para empezar
se aguarda de Vuecelencia.
Car. Pues ya yo he dado licencia,
nada teneis que aguardar.

Salen à poner luzes, sientase Carlos, y comiençan el sarao à ocho, y comiença la musica.

Cāt. Amor es apacible en la violēcia
amor en vidas, y almas vive, y reina
amor en los desdenes cobra fuerça.

Al cantar este verso passa Isabel por junto à Carlos, y levantala.

Car. Si es q̃ fuerça en los desdenes,
cobra amor dueño del almas
porquè à mis males esquiva,
tiranamente me matas?

Quitandolos las manos, y fingiendose loco.

Pro. Ea, el festin se prosiga,
dexadla, señor, dexadla.

Dandole con la vara.

Car. Villano, loco, atrevido;
echad por vna ventana
à este loco: vive Dios,
si qual està no mirara:
vosotros teneis la culpa
de mi colera, y mi rabia,
todos villanos, que todos
sois de mi pesar la causa;
y pues la causa aveis sido,
en todos oy la vengança
he de tomar yo, esta vez
pondrè freno à esta canalla;
echadle por vn balcon,
quereis que pruebe mi rabia?
Pro. Mas harè yo Virrey mio,
si vèr saltar os agrada,
desde el balcon à la celle,
esto es cosa que lo salta
vn gato recien nacido,
dezidles vos à las guardas,
pues sois el mandon aqui,
que nos manda, y nos desmanda,
que saltar me dexen luego
desde la calle à la sala:
en vn salto he de ponerme,
esto si que es cosa rara,
que desde el balcon al suelo,
esso qualquiera lo salta.
Car. Luego al pūto se eche vn bādo,
que nadie en el Reyno trayga
armas, pena de la vida:
vive Dios, que con infamias,
con castigos, con afrentas
ni vistas, ni imaginadas,
han de pagarme el disgusto,
que me ha llegado hasta el alma.
Què entrasse el loco en la fiesta,
para que yo en gloria tanta,
como gozar de Isabela
la mano me embaraçara?
Pro. Ea señor, no os enojeis,
ay condicion tan estraña,
Federico?

A Federico aparte.

Fed. Ya te entiendo.

A Progita aparte.

Pro. Pues mirad en hora mala,

à Carlos.

que Dios humilla sobervios, *Vase.*
y Dios humildes levanta.
Isa. Ay Leonor, q̃ pierdo el juizio.
Leo. Con zelos, de què te espantas?
Car. A ninguno las permito,
aun estas pequeñas armas
con que al festin entraron
les quitad, nadie las trayga,
que se van bolviendo locos.

Quitanselas.

Iaq.

y todos à puñaladas
ora no sè remedia,
drán matarte mañana.
Què causa he dado, señor?
os la sois, que aora nazcan
mi pecho tantas iras,
n vosotros essa infamia.
es quãto yo? *Ca.* No sois vos
dre de Isabela, que ingrata
sprecia tantos suspiros,
burla de tantas ansias,
que al halago se rinda,
se tuerça à la amenaza?
Si señor. *Car.* Luego vos sois
aquestos efectos causa?
Yo señor en que os ofendo?
En que teneis vna hermana,
e muy necia me persigue,
muy zelosa me cansa,
la quiero, y si la quise,
cosa desesperada,
e vna possession me pida
mismo que vna esperança.
aquesto el Cielo consiente,
de mis zelosas ansias,
forma rayos que abrasen
quien infame me mata?
Pues el Cielo ha de querer,
e mire en justa vengança
muerto al tirano, que aora
os oprime, y nos maltrata.
Vamos, que aquellos villanos
ràn con su propia infamia
uien es Carlos, y que estàn
getos à mi, y à Francia.
todos los Franceses, y quedan
ado, Onorato, Isabela, y Leonor.
Pues no vale el sufrimiento,
ada el poder alcança.
Pues grossero nos injuria,
descortès nos vltraja,
Ono. Pues sin razon atrevido
nos ofende, y nos agravia.
Leo. Pues mi amor no le convence,
y mis finezas infama.
Isab. Pues sin mi gusto me quiere;
quando à mi gusto maltrata.
Con. Dirè à vozes aunque muera.
Fed. Dirè à gritos, pues me mata;
Ono. Dirè sin alma, y sin vida.
Leo. Dirè pues matarme intenta:
Isab. Dirè pues matarme intenta;
con afrenta, y con infamia.
Tod. Iusticia cielos, justicia,
vengança cielos, vengança.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Conrado, y tràs èl Carlos, y Federico, y Onorato deteniendose sin armas.

Fed. Señor aguarda. *Ono.* Detente.
Car. Como villano atrevido
à mis decretos te opones?
Con. Señor vsando el oficio,
en cuya gran dignidad
mi edad me ha constituìdo,
a mi consejo atendiendo
al comun desayre esquivo,
que à toda Sicilia hazes,
de privarles el devido
vso de las armas, yo,
y de mis canas valido,
y de mi autoridad, quise
que en mi voz, o en mis gemidos
sonassen todos los ecos
destos miserables hijos
de mi infeliz patria. *Car.* Espera,
sella el labio inadvertido,
que aun merecen quexarse
los que quisieron altivos
herirse con el coraçon,
solicitando el cuchillo:
que es oficio, ò dignidad

à ninguno le permito
este titulo desde oy.
Vivid, vivid oprimidos,
y aun dentro allì de vosotros,
introduciendo el dominio,
à ser posible quisiera
ataros los alvedrios:
que es de tan infame especie
la vil trayciõn, que al mismo
que agrada por conveniencia,
no le agrada quien la hizo.
Ya del generoso nombre
de vasallos, y de amigos,
por vuestra eleccion passasteis
al de esclavos afligidos.
Que politica tan necia
la de vn ruego inadvertido
por no sufrir algo al dueño
natural, à cuyo abrigo
se defienden, sugetarse
à padecerlo, y sufrirlo
todo con el estrangero,
ò por tema, ò por capricho,
que en el auxiliar poder,
à quien llamò vengativo,
la espada està executando
con tan equivocos filos;
que es defensa en lo aparente,
y es en la verdad castigo?

Ped. Assi lo creyò mi pecho.

Ono. Nunca lo ha ignorado el mio.

Conr. Jamàs lo esperè mejor.

Car. Pues como vosotros mismos
fuisteis complices?

Conr. Aguarda;
quiẽ te ha dicho, quiẽ te à dicho,
que los nobles à essa accion
tan infame concurrimos?
Es el vulgo numeroso
el primer calor, y abrigo
del cuerpo de vna Provincia,
que vnidamente distinto
el conserva el coraçon,
que es la nobleza el principio,
ò fin de su vida, ò muerte,
consta de solo su arbitrio.
Y assi para conservarse
agasaja aquel delito,
no porque concurre en èl,
sino porque es tan impio
en la obstinacion vulgar
el azero vengativo,
que en su mismo coraçon
ensangrentara los filos.

Car. De modo, que si vosotros
pudierais restituiros
à vuestro dueño lo hizierais?

Con. Quien lo duda.

Ono. Yo lo afirmo.

Ped. Es cierto.

Conr. Y para que queden
tus errores concluidos,
repara en los cavalleros,
que atropellando peligros,
sin mas caudal que su honra,
se han escapado al abrigo,
y al regaço de su Rey,
sin atender al cariño
de sus casas, sus haziendas,
sus mugeres, y sus hijos.

Car. No prosigas, no prosigas
caduco, loco, atrevido,
que desta suerte.

Los dos. Señor.

Echalo en el suelo.

Car. Apartad villanos.

Conr. Hijos,
amigos, Sicilianos,
bolved por vosotros mismos,
cobrad vuestra antigua fama.

Car. Ociosos son tus gemidos.

Con Hijos, amigos.

Car. Sin armas,
sin valor, sin ley, sin brio;
à què apelais?

Sale Leonor.

Leon. A mis ojos,
señor, pues es llanto mio.

Car. Linda carta de favor
es la que aora ha venido.

Leo. Muda de intento por mi.

ì harè, mas serà, que al filo
ta espada
Sale Isabel.
o le mates.
abela, dueño mio.
Detente.
o vès suspenso
tero vengativo?
nuera Conrado, pues,
tan hermoso padrino.

Levantase.
Ha tirania! la vez
hazes vn beneficio,
desairado le dexa
ausa por quien se hizo.
e pena rabiando estoy
oda soy vn basilisco
Pr. Aparta infame, borracho.
aq. Calle el loco.
a està dicho.
uien es aquel?
, señor,
el joben que à vn delirio
trado el entendimiento,
astimoso prodigio.
s Juan de Progita?
quel *Ap.*
dichado amante mio,
uyo grave accidente
efectos participo.
igo que he de entrar.
o quiero.
ñor Francès sopa en vino,
e. *Iaq.* Cargòme.
exaole.

gita con vna caña en la mano
Iaques con vn sayo agirenado.
oine, y tome.
ente digo.
quesso se me olvidava,
rele.
empre he oìdo,
tienen buena memoria
locos, y los pollinos.
Detente.

Pro. Cielos piadosos
yo os encargo mi sentido,
que puede ser que mis zelos
hagan verdad mi delirio;
por acà estais vos doncella?
Isab. En mi casa por què no?
Pro. Es que no quisiera yo,
que estuvierais vos en ella;
dizen que pierde el amor
la que las calles passea,
mas quando ay peligro en casa,
estàr en ella es peor.
Iaq. Essa caña que serà?
Pro. Vna trompeta muy buena.
Iaq. Pues como aora no suena?
Pro. A su tiempo sonarà:
de vn hora acà poco à poco,
ya soy Poeta elegante,
y prueba de consonante.
Iaq. Cada hora està mas loco.
Car. Dame vn consonante à Carlos.
Pro. Darèselo de mil modos.
Iaq. Para què lo canten todos
los Franceses.
Pro. Degollarlos,
es bobo el consonantillo.
Car. Calla, calla! *Pro.* Calla vos
noramala.
Car. Vive Dios,
que estoy temblando de oillo:
no escucho en aqueste hombre,
ni veo aunque mas me ajuste
palabra que no me asuste,
ni seña que no me assombre;
pero tal he de creer?
Iaq. Què desdicha!
Leo. Què pesar!
Con. Què dolor!
Car. Quiero llegar,
y mi dicha engrandecer,
bien os merezco vn favor.
Isab. Siempre vo en serviros gano;
ha infiel! *Car.* Dadme vna mano.
Fe. Què impaciencia! *Os.* Què rigor!
Pro. Y lo merece el despojo
con que lo pedis aqui,
por Dios delante de mi,

desta dama, y de aquel viejo,
Jaq. Somos lindos Cortesanos
los Franceses.
Leo. Ya yo siento
que me falta el sufrimiento
con desdenes tan villanos.
Car. Mas, pues, tanto dilatais
el hazerme este favor,
yo le tomarè. *Isab.* Señor.
Leo. Carlos. *Pro.* Ola, adonde vais?
Car. A que en tan dulces despojos
le sitio gee mi llama.
Leo. Ya que tu trato me infama,
no han de infamarme mis ojos,
suspende aora este agravio.
Car. Mas irritas mi passion.
Isab. Pues debate yo esta accion.
Car. Què hechizo tiene tu labio!
Leo. Algo pueda lo que lloro.
Car. Mas puede tu odio en mi.
Isab. Hazme este favor aqui.
Car. Bien sabes tu que te adoro.
Leo. Mis ojos enternecida
estas lagrimas te ofrecen.
Car. Quien te ha dicho q̃ enternecē
lagrimas de aborrecida?
Isab Pues suspendan mis enojos,
por valiente, por galan,
por noble. *Car.* Què no podràn
Isabel tus bellos ojos? *Vase.*
Jaq. Y yo tambien, como vn gamo
a vèr à mis damas voy
luego al punto, pues que soy
metafora de mi amo. *Vase.*
Leo. Muerta me lleva el pesar;
vamos. *Isab.* Luego bolverè,
y en este sitio verè
si puedo à Progita hablar.
Vanse las dos.
Con. Vèn Onorato. *On.* Què harà
la muerte enemiga? vamos, *Vanse*
Pro. Puesto que solos quedamos
Federico. *Fed.* Amigo. *Pro.* Ya
es tiempo de dispensar
lo que avemos concertado;
con valor, y con cuydado.
Fed Veràsme el tiempo vencer
con mi industria.
Pro Parte luego
à convocar los parciales
mas nobles, mas principales
desta Isla, porque el fuego
violento à todo rigor
los acabe de abrasar;
comiençe, comiençe à obrar
la industria con el valor
esta locura, que todos
creen, y tu solo sabes
della los intentos graves;
serà por diversos modos
quien lo averigue, sabiendo
sus intentos, porque quando
de mi se burlen hablando,
escuche yo previniendo.
Fed. Ya me parto a obedecer.
Pro. Pues Federico à intentar.
Fed. Pues amigo à executar.
Pro. Para quando has de bolver?
Fed. Para la noche del dia
de aquel Santo, à quiē Palermo
le celebra en este Yermo
con tan festiva alegria,
bolverè. *Pro* Y donde los dos
para vernos noscitamos?
Fed En este sitio en que estamos.
Pro. A Dios Federico. *Fed.* A Dios
Vase cada vno por su parte, y sale Isabela, y detiene à Progita.
Isab Detente.
Prog. Aqui de mi acuerdo,
pero en mi industria invoco
la destemplança de loco,

recē equivocār lo cuērdo.
Aqui buelvo amante, y triste,
vo exemplo de mugeres,
orando en lo que eres
sombra de lo que fuiste.
sabel, mal resiste
este fingido primor
i afecto, porque mi honor
de superior esfera,
uesta es la vez primera
e haze cuerdos el amor.
Progira.
Mi bien, què digo?
Prosigue.
En vano procuro
sistirme.
Bien seguro
edes descansar tu huella.
Estàr loco yo con ella?
Si mi bien.
Pues si à encontrar
ene mi mucho pesár
arte.
Por què?
Porque
o es bueno, porque sè
e no puedo descansar.
Cielos! porque del rigor
ais con tan varia estrella,
e guiais su propia huella
r las sendas del error?
Dueño de todo mi amor,
este importuno afan
estrañes el ademan,
e enseña mi loca accion,
e dentro en mi coraçon
s ojos triunfando estàn.
Ay mi bien! aora si,
e el alma se satisface.
De la persona que haze
a que padece fui,
clinando a quis vel qui.
Ay tan equivoco intento!
lo en tan duro tormento,
n afan tan repetido,
segurele el sentido,
ò quiteme el sentimiento.
Pro. Hà si à tus ojos debiera,
bella Isabel, el favor
de atender siempre al amor,
que haze recatada esfera
mi pecho, lo que estuviera
agradecida mi fee!
Isab. Eternamente estarè
tus efectos adorando.
Pro. Pues digamelo cantado.
Isab. Si te divierte, si harè:
Flora.

Sale Flora.

Señora.
Isab. A tu voz
dos suspensiones ofrezco;
canta vn poco.
Flo. Ya obedezco. *Vase.*
Isab. Musica, tu que veloz
de qualquier tormento atroz
sueles templar los enojos,
alivia con tus despojos
este, y aquel accidente.
Pro. Ya me alivia mudamente
la musica de tus ojos.

Cantan dentro.

Musi. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Pro. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo?
Bien con aquella cancion
mi pena se significa,
que aquella razon explica
quanto calla mi razon:
esperando vna ocasion
sufro à este duro castigo,
que ha de ser en lo que sigo,
quando à callar me sentencio;

de

de lo que importa el silencio:
solo el silencio testigo.
Dixo vn Sabio, que de hablar
muchas vezes le pesò,
y nunca lo que callò
le causò ningun pesar:
vivo su exemplo ha de estàr
para reprimir mi acento,
pues el bocal instrumento
cruel à vn tiempo, y veloz,
que aya sido de mi voz,
ha de ser de mi tormento.
Tal vez tu amor me aventura
à dezirte mi dolor,
que no es tu amor la menor
especie de mi locura;
no puedo con tu hermosura
reprimir mi pensamiento,
que es incapaz el atento
espacio de mi decoro,
y cabiendo lo que adoro,
aun no cabe lo que siento.
Querrà el cielo que algun dia
libre del comun agravio
de la carcel de mi labio,
salga el secreto à porfia:
Y en tanto, Isabel mia,
sufra mi pecho el castigo
deste silencio enemigo,
pues es forçoso sufrir
todo lo que he de dezir
en todo lo que no digo.
Isab. Prosigue, prosigue vn poco,
pues con mas cuerda razon
alientas mi coraçon.
Pro. Esso fuera estàr yo loco.
Carlos a paño.
Car. Segunda vez provoco
à convencer su crueldad.
Pro. Ay adorada beldad!
Isab. Assi alientas mi deseo,
Pro. Por vida vuestra. *Car.* Què ve
Pro. Dadme vn abraço. *Ca.* Aparta
Pro. Ha cielos! *Isab.* Fiero dolor!
Car. La ira de lo que vi
no se ha de lograr en ti,
incapaz de mi rigor,
en ti si, que divertido
todo tu amor mal logrado
se desluze tu cuydado
en la falta de sentido.
En ti enemigo, que à ciegas
este à mi merito excedes,
y à su sinrazon concedes
lo que à mi razon le niegas.
En ti ya con vano acuerdo
tienes Isabel en poco,
por las corduras de vn loco
los desatinos de vn cuerdo.
Mas, pues, en inutil lazo
vi que con vana porfia
vn abraço te pedia,
yo he de lograr el abraço.
Isab. Carlos. *Car.* Ya es sorda mi
Isa. Advierte. *Ca.* Yo, ay q̃ advert
Isa. Què pena! *Car.* O has de mor
Pro. Valgame el cielo! què harè.
Ca. Esto ha de ser. *Pr.* Trãce fuer
Isab. Ha cielos! *Pro.* Valor aqui.
Isa. No ay quiẽ me defienda? *Pr.*
Car. De què modo? *Pr.* Desta suer
Sacale la espada à Carlos.
Car. Aguarda loco inhumano.
Isab. Plantas valedme esta vez
contra la ciega altivez,
y el rigor deste tirano. *va*
Car. Detèn la espada atrevida,
que en ti mi pena me adviert
vn ministro de mi muerte,
vn assombro de mi vida.
Progita, mi suerte dura
temo en tu amago violento,

ſe viſtiò mi tormento
raje de tu locura.
ues q̃ ya eſtorvè atrevida, *Ap.*
violencia, à proſeguir
uſtria mia el fingir,
es me và en ello la vida.
lo me mates, no me mates.
eſtàs loco, ò no os entiendo,
e Dios, que eſtais diziendo
s de dos mil diſparates.
Que halle en eſte enemigo
n equivoco deſpojo
ateria para mi enojo,
no para mi caſtigo.
Comad allà, con quien hablo,
eſtra eſpada, que par Dios,
e he eſtado aora con vos
r hazer vna del diablo.

Toma la eſpada.

Eſtoy porque mi rigor
dè la muerte cruel,
ro el hazer caſo dèl
rà delirio mayor.
A Dios Carlos. *Car.* Mi trofeo
nça eſte temor cobarde,
me à vèr aqueſta tarde.
Eſto es lo que yo deſeo.
Ya contra vos no provoco,
omo loco mi altivez.
Pues cuerdo creed eſta vez
os aviſos de vn loco. *Vanſ.*

n Julia con manto, y Jaques, y vn bacho con vna ceſta, y vna bota.

Oy Iulia, que Amon Real,
io donde aora eſtamos,
adonde toda Palermo
le en concurſo tan vario
celebrar eſta tarde
feſtividad del Santo
mi nacion que con Dios
rtiò ſu capa gallardo.
Dia tal de los puercos,
pues à qualquiera de tantos
ſe llega ſu San Martin,
aunque por ai reparo
en muchos puercos à quien
ſu San Martin no ha llegado;
y oy que ſale à vèr la fieſta
en ſus coches, y cavallos
la nobleza, y tanto vulgo,
ya corriendo, ya bailando
en varios corros ſe huelga:
con grandiſsimo trabajo
con la bota, y la merienda
quiero yo que nos hagamos
los eſtomagos añicos,
y los gallillos andrajos,
y pues que tu mas humana.

Iul. Quiẽ le ha dicho al muy lacayo
que de coſas de comer
las mugeres de mi garbo
ſe obligan? y quien le ha dicho,
que en el ſervicio del diablo
es buena comodidad
la comida ſin ſalario?

Iaq. Sientate por vida tuya,
mientras la merienda ſaco:

Và ſacando la merienda.

muchacho llega eſſa ceſta,
el pan no es muy ſazonado,
la enſaladilla famoſa,
con ſu cebollita al canto,
merendemos. *Jul.* Merendemos.

Iaq. Vaya à tu ſalud vn trago. *Bebe.*

Tocan vna caxa.

Jaq. Què es aquello? *Ju.* Que sè yo,
parece tocar à vando.

Vno. Manda el Rey de Frácia nueſtro Señor, y el Virrey en ſu nóbre, q̃ ningũ vezino, ò morador deſte Reyno de Sicilia de ningũ eſtado, calidad, ò condicion que

fea, hable con otro en secreto, ni ande acōpañado, pena de la vida; mandase pregonar, porque venga à noticia de todos.

Iaq. No se entiende con nosotros; Iulia à merendar bolvamos.

Iul. Mucho aprieta este Virrey.

Iaq. Tiene vna fuerça del diablo; a tu salud otra vez. *Bebe. Grita.*

Iul. Mas parece à tu regalo. *de fiesta*

Dent. Vno Canta hija, y baylaremos.

Dent. Mug. Venga esse pandero.

Dent. Vno. Andallo.

Ca. La espada larga, los tiros cortos, mire no se la quitē Iuā de mis ojos.

Iaq. Que espada le han de quitar à Iuan, Antonia, ni à Sancho, vergantes, sino podeis traerla ninguno al lado.

Vno. Servidor seor camas quinze.

Iaq. Yo, ni aū los huevos no traigo.

Otro. Las de vcè seo pie de puerco.

Iaq. Helo aqui del pie à la mano.

Sale Flora tapada.

Flor. Sino me engaña la vista, à Iaques he columbrado, que con la señora Iulia haze su gusto el Gavacho; yo me llego, ay para tordos?

Iaq. Si, pero no para grajos.

Flo. Pues yo me siento, supuesto, *Sientose.* que dize el refran que quatro comen donde comen tres.

Iaq. Si, pero no comen tanto.

Iul. Que linda descortesia.

Flo. Passo Reyna mia, passo que soy yo. *Descubrese.*

Iaq. Pues si eres tu, quiero passar este trago. *Bebe.*

Flo. Pudiera vuessa merced, tener à Iulia, hazer caso de que es Iaques cosas mias.

Iul. Ya yo sè, y aun no hago caso dèl, serà forçoso por el lance en que me hallo quedar bien. *Iaq.* Señora, Flor dexe vcè con el diablo, què me quiere, ya no està su negocio despachado?

Flo. Esto ha de ser.

Levantanse los dos.

Iul. No ha de ser.

Ia. No ay que hablar, en todo c Iulia ha de quedar encima.

Flor. Yo harè que quede debax

Iul. Manos mias, al puñete.

Flo. Vñas mias, al araño.

Iul. Picara. *Flo* Insolente. *Riñ n los*

Iul. Puerca. *Flo.* Desvergonçada.

Iaq. Ay diablos. *Bebe.*

Flo. Esto merece la infame, que de vn picaro tan malo se pagò, y esto merece la que trae al Gavacho como vn palmito, y le dà desde la camisa al sayo; la que sobre su palabra, que delante de Escrivano, y testigos me la diò, tiene del desvergonçado cinco hijos, como los cinco dedos de la mano; mas maldita sea mi alma, y no me aparte del lado de donde estoy, y aqui sea mi hora, y me lleve el diablo si porque le dè la muerte con vn negro. *Iul.* Reyna pas que esso de negro en muger de su porte no le hallo ningun encarecimiento.

; vd cochero. *Iu.* Esso es algo?
Què dize aquessa borracha?
svs! què sudor me ha dado:
ue me muero, que me muero,
nfelsion; ola muchacho,
hame aquesse capote
cuestas. *Flo.* Yà està borracho.
nele el capote, de manera que le
dexe cogido vn braço.
Ay que lastima, señores.
ora bien puedes gozarlo,
ue quien se toma del vino
o ha de tomarme vna mano.
Iulia es la luz de mis ojos;
mas de ocho mil y quatro
zes me parece aora.
Con esso de luzes, malo.
Què me quieren cavalleros?
ue riñamos? pues riñamos:
mas vive Dios, que no sè
ue se ha hecho el otro braço,
jurara que traia
os. *Iul.* Ay quento tan estraño?
ogido con el capote
tiene, y le anda buscando.
Mientras que su braço busca,
mosle Iulia vna mano.
Digo que traia dos:
iensan que yo estoy borracho?
engamì braço. *Levantase.*
de estàr en medio de las dos, y pe-
e vna de vn lado, y otra del otro.
Es aqueste? *Flo.* Veslo aqui.
Ya me estàn dando
as braços que yo queria.
Tome. *Iu.* Embido. *Flo.* Quiero.
Passo, pero què es esto? parece
ue con la cabeça ando:
igan que no me hagan ruido,
ue quiero dormir vn rato. *Vase.*
Quedesse para vergante,
Iul. Quedesse para borracho.
Flo. Pero aguarde, que el Virrey
de su gente acompañado
viene à este sitio, trayendo
de tras de si los cavallos,
y carroça. *Iul.* Pues tapadas
podremos passar. *Fl.* Pues vamos.
Tapanse, y sale Carlos, y el Baron,
y acompamiento.
Car. Ninguna muger tapada
se atreva à andar, y otro bando
desto se publique al punto;
que no me ha de dar cuidado
quanto pueda remediar.
Flo. Has oìdo aquello? *Iul.* Malo.
Bar. Dos ay aqui. *Ca.* Descubridlas.
Bar. Quiten del rostro los mantos.
Iul. Señor yo soy de Leonor
criada. *Car.* Calla. *Iul* Ya callo.
Car. Quitadmela de delante,
que de essa muger, enfado
me cã hasta las criadas; *Llevàla.*
quien sois vos?
Flo. Estoy temblando;
señor yo soy de Isabela
criada. *Car.* Llega. *Flo.* Què tãto?
Car. A mis braços; por lo menos
de aquel Angel humano,
de aquella muger divina
qualquiera seña idolatro.
Flo. Me avian dicho mal de ti,
y cierto que eres vn santo.
Car. Ay Flora, si tu quisieras
hazerme vn gusto, que pago
te diera yo. *Flo.* Què me mãdas?
Car. Si pudiera tu cuydado,
con Isabel tu señora
hazer que entrara en su quarto
esta noche. *Flo.* Nò prosigas,
que yo te estarè aguardando
al postigo del jardin.

Sabe el cielo que lo hago, *apa.*
mas de miedo que verguença,
y te meterè en tu quarto.
Car. Seràs dueño de mi vida;
y este bolsillo entre tanto
te aliente. *Flo.* De cortesia
es fuerça, señor, tomarlo;
vè esta noche. *Car.* Ola, ninguno
à esta muger le haga agravio,
dexadla que vaya como
quisiere. *Fl.* Pues yo me rapo. *Vas.*
Bar. Repara con que crueldad
estos viles Sicilianos
obedecen tus preceptos.
Car. Obedezcan los villanos,
fuera de que à esta canalla
destos rebeldes vassallos
Monarca, no es bien
dexarlos obrar tiranos
à su alvedrio, que si ellos
mal advertidos borraron
la linea de la lealtad,
que à su Principe juraron,
què haràn con el estrangero,
à quien violentos llamaron,
y no cariñosos? que
es mejor razon de estado
la politica sangrienta,
à quien Machabelo ha dado
el nombre que la piadosa,
mas no es catolica tanto;
y assi veras el intruso
Rey, à quien llaman tirano,
por fixar tu Reyno, empieça
en la sangre resbalando.

Sale Conrado.

Con. Denme paciencia los cielos,
ò acabenme mis cuidados.

Sale Onorato.

Ono. Hasta quando ì de durar
aquesta opresion del hado?

Sale Progita.

Pro. Fuera que và de aquesta.
Ca. Aguarda loco. *Pro.* Ya aguar
esta noche, *à Federico, Apart.*
espero, y para que Carlos
no eche de vèr, que nosotros
en secreto nos hablamos;
la industria me ha de valer.
Car. Vèn acà entretenme vn rat
y dime para que traes
siempre essa caña en la mano?

*Llegase al oydo de Carlos, y haze ...
la caña como trompetilla.*

Pro. Para esto. *Car.* Ay tan estrañ
delirio! *Bar.* Rara locura!

*Llegase al oydo de los d... y despues
aver tocado, les abze en s...creto.*

Pro. Y para esto Conrado
esta noche, porque importa
en tu quinta nos veamos.
Car. Fino esta el loco, y graciof
Pro. Y para esto vè Onorato
esta noche, porque importa
à la quinta de Conrado.
Con. No es locura la que habla
con ardides tan estraños.
Ono. Providencia, y no locura
me ha parecido este caso.
Con. Y assi en mi quinta
à Juan de Progita aguardo.
On. Y assi esta noche he de vèr,
cõ que fundamento ha h...bla
Car. Ya es hora de recojernos.
Bar. Las carroças *Ott.* Los cavall
Ono. Yo voy a la quinta luego.
Car. Noche si à dueño de esclav
me passa tu obscuridad
de la beldad que idolatro,
à tu deidad le prometo
de evano bruñido vn carro,
que campees entre las sombr

p

por mas negro, y dos cavallos,
ue del evano tambien
arezcan vivos pedazos.
Què quereis dexarme aqui,
pie, y en el coche entraros?
. Anda subete en la arquilla.
Los desayres te consagro
atria mia, hasta que el tiempo
os libre destos tiranos.
Vanse todos, y queda Conrado.
. Ya que el manto de la noche
adorna confusamente
e tanto luziente broche,
las puertas de occidente
uardã el divino coche.
ya que me hallo à la puerta
la quinta, quiero entrar,
alli à Progita aguardar,
ue tal vez vn loco acierta
que suele vn cuerdo errar:
sè con que alivio aora
uivocamente parto:
entro, pues, que ya es horas
a Arnesto, Silvio, Flora,
e vna luz à mi quarto.
ando por vna puerta, y saliendo por otra, y sale Flora con luz.
na criada ay aqui.
Pues por la luz à esse lado,
ora, y si acaso por mi
eguntare con cuydado
bela tu la di,
e me he recogido. *Flo.* Pues
y al momento al postigo, *Ap.*
que pueda entrar despues
esta empressa que sigo,
medio, y por interès
sta la quadra secreta
mi señora el Virrey;
as, ninguna discreta
oga en las criadas ley,
que es vna maldita seta.
Sale Onorato. Conrado.
Conr. Onorato amigo.
Ono. Aqui vengo averiguar
vna duda. *Con.* Pues conmigo
bien te puedes declarar.
Ono Infinitas dudas sigo.
Cõ. Mas tẽgo yo. *On.* Aquesta tarde,
quando en Progita se viò
aquel delirio, y cobarde
à mi oydo se llegò,
me previno que yo aqui
viniera esta noche. *Conr.* Pues
lo mismo me dixo à mi
para la industria que vès,
no es loco quien habla assi.
Ono. Estas palabras no son
de loca imaginacion.
Conr. No, pues avisar nos vemos
con vna misma razon.
On. Presto lo que fue sabremos.
Sale Progita galan, y Federico.
Prog Federico amigo, assi
avemos de disponer
lo concertado. *Leonor al paño.*
Leo. Hasta aqui
el deseo de saber
el secreto que no oì
me ha traido. *Pro.* Esto ha de ser.
Pro. Pues obra con pecho sabio
industriosa la paciencia.
Fed Refiere la diligencia
que has oydo de mi labio.
Conr Saber su intento deseo.
Ono. Yo averiguar lo que oì.
Pr. Lleguemos. *Fed.* Obre el trofeo
Leo. Iuan de Progita el que veo
es, ò no estoy en mi.
Pro. Aunque con credito poco
siempre en el comun indicio
esta escrupuloso el juizio

del

del que han tenido por loco:
ya la aprehension os revoco,
que hizisteis de mi razon
y con segunda atencion
los oydos disponed,
y para el credito hazed
otra nueva aprehension.
Fed. Declarate ya, què dudas?
Leo. Escucharè tus intentos.
Con. Refiere tus pensamientos.
Ono. Satisfaze nuestras dudas.
Prog. Pues oìd todos atentos.
Yà sabeis por vuestro mal,
confidentes, y parciales
mios, del dia infeliz,
que Sicilia miserable,
mal hallada en el cariño
del natural vassallaje,
contra Manfredo su Rey,
abrigò, tirana, y facil
en su seno los Franceses
exercitos auxiliares,
viniendo en cada Soldado
con cauteloso semblãte,
vn basilisco encubierto,
y dissimulado vn aspid
para entablar sus disinios.
Hizose al principio amable
el Francès, passò à dominio
por eleccion su dictamen, (co;
creciò à mi imperio poco à po-
ò porque al calor delante
se confundian los juizios,
ciegos de tan desleales;
ò porque la obstinacion
discurre en aquestos lances,
tan errada, que por no
culpar el pretexto, haze
beneficio de la ofensa,
y lisonja del vltraje,
mas rebentando de altivo,
su condicion inconstante.
Apenas vieron sus Lises
en el terreno agradable
de Sicilia echar raizes,
quando como este Gigante
Centauro de fuego, y nieve,
el ethna baxel constante,
que fixamente navega
este pielago del ayre,
de tiempo en tiempo sacude
los ombros, y de sus graves
entrañas horror al mundo,
limite al mar, ruina al valle,
desata à roxos diluvios,
tanto, que obliga al semblãte
del Sol, ò que no lo vea,
ò que lo atienda cobarde,
que aun el Sol à las ruinas
arbitro medroso nace.
No, pues con tã grande horr
con escãdalo tan grande,
rompe la opresion el ethna
como el jurado omenaje
de la confiança, ellos
desde entonces vigilãtes
en nuestra ofensa, no ay dia
que no sea lementable:
violencias sufre el marido
de la esposa irremediables,
hà dolor! sino que à sus ojos
reserven la infamia grave,
à costa de nuestra hazienda
sus haziendas sobresalten,
desluziendo su ambicion
nuestras familias, no ay parte,
donde su fiera codicia
no cebe su mano infame.
Frutos de homicidios corren
por las plaças, y las calles,
porque las delata el llanto,
quando se quexa la sangre.

Confusion la tierra espira,
orrores el viento esparce,
de tantas sinrazones,
ablando de nuestra parte,
lo el silencio le oye,
orque la voz miserable
la lengua le provoca,
en el labio se deshaze.
ero amigos grande accion
iere arrojamiento grande;
ederico viene aora
su honor, y su coraje
ovido de convocar
tos Isleños cobardes;
ay ninguno que a su aliento
le aya animado antes
morir de vn precipicio,
e à padecer de vn desayre.
to Federico ha hecho;
d aora el mas grande,
mas acordado arbitrio,
e ha podido imaginarse,
ra el dia de San Marcos
lebre en todas las partes
Sicilia, que de Abril
es veinte y cinco cae,
gaño en dia de Pasqua
Resurreccion, porque halle
as credito este sucesso,
ndo en dia tan notable;
sus Visperas solemnes
han convocado de darles
n hora en toda Sicilia
muerte à estos arrogantes:
, pues, comience ya
valor acreditarse,
uera esse Carlos, y muera
e Baron arrogante,
e lisongero, y cruel
s desahogos le aplaude,
cudamos este yugo,
que quiere el hado inconstante;
q en vez de enlaçar los cuellos,
sobre los pechos se cargue.
La piedad solicitemos
de nuestro Monarca grande,
Don Pedro Rey de Aragon,
nuestro dueño por su madre,
que aunque vayan deslucidas
las lagrimas en la grave
culpa de la rebeldia,
quando las plantas le bañen;
al fin es llanto de hijos,
y ha de atender como padre.
Fed. Tu valor celebre el mundo.
Ono. Tu industria la fama alabe.
Leo Què escuchado santos cielos!
Con. Aguardad, que es importante
vn aviso, y me he espantado;
que quien tan atento sabe
disponer tan grande hazaña;
lo aya errado en esta parte;
yo doy que en toda Sicilia
tengan las armas bastantes
para executar sus muertes,
nosotros que fuimos antes
despojados, y ningunas
reservamos al examen
de su registro, con que
hemos de atrevernos?
Dent. Isab. Padre, señor.
Con. Què escucho desdichas!
Dent. Car. En vano te quexas.
Pro. Lance fuerte!
Leo. La voz es de Carlos.
Conr. Fiero aprieto!
Fed. Empeño grave!
Dēt. Ca. Aunq en el cētro te escōdas
te he de seguir. *Con.* A esta parte
viene, pero de esta suerte estorvarè,
Mata la luz. Sale Isabel, y Carlos de-
Isab. Señor, padre; (*tràs della.*

de aqueste cruel me ampara.
Car. No podràs de mi librarte.
Con Ola, criados matad
à quien se atreve à agraviarme.
Car. Aqui peligra mi vida.
Topa con Leonor.
Leo. Es Carlos? *Car.* Quien es?
Leo Quien sabe
ser vna à prueva de agravios,
y si quieres escaparte
de la muerte vèn conmigo.
Llevale, y cierra, y sale Flora con luz.
Flo Ve aqui luz, nadie se mate
à escuras. *Isa.* Tirano. *Pr.* Infame.
Con Carlos, q miro! *Fed* q advierto!
Isa Cielos no es este mi padre!
Pro De mi se admira Isabel.
Con. Quien viò confusiô tan grâde!
Fed La puerta por donde entramos
està cerrada con llave.
Ono. Peligro à peligro crece.
Isa. Dudas à dudas se añaden.
Fed. Mas silencio coraçon.
Pro. Pero paciencia pesares.
Isa. Mas penas tened valor.
Fe. Hasta ocasion. *Pr* Hasta el lâce.
Is. Hasta el tiêpo. *Fe.* Que los cielos
nos libren de tantos males.
Isa Que mi dicha me assegure,
ò mas fortunas me acaben.
Con. Que harèmos para las armas?
Pro. Pedirle industrias al arte.
Con Pues Juan de Progita à Dios.
Pr. Pues Côrado el Cielo os guarde.

TERCERA JORNADA.

Sale Flora con manto, y Isabel.
Isab. Hiziste lo que te dixe?
Flo. Si señora, y al momento
dize Progita que viene,
y pensè hallarle durmiendo,
como es tan de mañana,
y estava el pobre despierto,
imaginando quizà
en ser Papa, y Padre Eterno.
Isa. Ya yo sè que nunca ha sido
su frenesi verdadero,
que mi padre me lo ha dicho.
Flo. Pues cierto, señora, cierto,
que hazes mucho si le quieres
que quando le considero
con vn sayo agironado,
tan sucio, y tan descompuesto
aunque su locura siempre
me ha parecido embeleco,
me haze grandissimo asco,
porque yo al galan le quiero
muy pulido, muy bizarro,
que sea el comun objeto
de la alabança vulgar,
y que siempre estè temiendo
que las otras me le quiten,
obligadas de su asseo,
que ay dama, y yo la conozco
que à su galan quiere menos,
si vn dia que echa soletas
le vè sin medias de pelo.
Isa. Flora las prendas del alma
no se afean, porque al cuerpo
grossero injusto acidente,
descomponga el lucimiento.
No vive no à tan comunes
leyes nuestro amor sujeto,
que de nuestras voluntades
hizo los tratos el cielo,
antes de nacer estavan
convenidos nuestros pechos
y à las estrellas hizimos
testigos de los conciertos,
Mira si pueden faltar
por tan comunes sucessos

a amor que se assegura
a vno, y otro luzero,
ue con el cielo naciò,
viviràcon el cielo.
las vamos à lo que importa,
ue es muy limitado el tiempo,
dà vozes la vengança,
yude el valor mi intento;
ste papel has de darle
Carlos.
Sabes que pienso,
ue mi consejo has tomado,
buscas vestido nuevo?
. Mal penetras mi designio,
ea el cariño tercero
el rencor, y hable la ira
on las vozes del afecto.
Papel tuyo para Carlos?
. Si Flora, que yo me entiendo,
Carlos este le escrivo.
dalle el papel, sale Progita, y lo vè.
Pues yo a Carlos le lo llevo.
. Y yo vengo à ser testigo
le tan gustoso concierto;
è Flora, y lleva el papel
Carlos.
Toda yo tiemblo,
ue zeloso sobre loco,
s aforto de lo mesmo.
. El no es para Carlos? *Isab.* Si.
Oyes, sabes que estoy cuerdo?
. Si mi bien, y en toda el alma
anta ventura celebro.
Y es el papel para Carlos?
Para Carlos es.
No apruebo,
a que por cuerdo me tienes,
ue me tengas por tan cuerdo.
Para Carlos es, què importa?
o le escrivo, no lo niego.
, Que sea yo tan desdichado,
que aun disculpa no te debo,
faltò en el amor; ha ingrata!
y faltò tambien *Isab.* Dexemos
viles flaquezas de amor,
y mande el odio los pechos,
no se afemine el enojo:
este es el papel, leerlo
puedes, y apriesa que es tarde;
y dà vozes el aprieto.
Pro. Yo Isabel no quiero vèr
tus amantes sentimientos.
Isab En fin no le quieres vèr?
Pro. No quiero verle, à què efecto?
Isab. Pues yo no puedo hazer mas;
y esto no puede ser menos:
vè Flora à llevarle à Carlos
este papel presto, presto,
no te detengas en nada.
Flo. Irè como el propio viento,
y le dirè de camino
à Jaques mi pensamiento.
Isab. No le quisiste leer
para quedar satisfecho,
y era preciso el embiarle:
paciencia pues eres necio,
y con tus manos te tomas
aqueste rato de zelos,
y te has puesto a desearlo
quando no tiene remedio.
Pro. Vive Dios, que dize bien,
que diera el alma por verlo,
yo confiesso que hize mal
de no obedecerte viendo
el papel, y à buscar voy
à Flora, y buelvo al momento.
Isab No es tiempo de detenella,
detente, que ya no es tiempo.
Pro. Como no? quando me abraso;
y estoy rabiando de zelos:
mal aya el amor mil vezes,
que muy loco, y desatento,

por no confessar que siente
lo que le està sucediendo,
sin satisfacion se queda
para buscarla à mal tiempo.
Isab. No es tiempo, digo otra vez,
que se dilata el efecto
de la vengança, y te importa
el papel todo el sossiego.
Pro. Esso como puede ser
quando inconstante te veo?
Isa. Como? el amor muchas vezes
viste el traje de los zelos,
favor es quanto à tu vista
ha parecido el desprecio.
Pro. Es muy costoso el favor,
y quita la vida al dueño.
Isab. Lo que golfo te parece,
es dulce amigable puerto.
Pro. Que importa que puerto sea,
si yo en el puerto me anego?
Isab. Luzes es, que la senda avisa
lo que te parece incendio.
Pro. No me reserva del daño,
si yo à las luzes me quemo.
Isab. Esto es amor. *Pro.* Es crueldad.
Is. Quietud es. *Pr.* No es sino riesgo
Is. Fineza es. *Pro* No es sino agravio
Isab. Piedad es.
Pro. Es rabia, es fuego.
Isab. Es satisfacion. *Pro.* Es duda.
Isab Favor es. *Prò.* Incendio.
Isa. Pues porque sepas que ha sido,
constancia, fineza, afecto,
lo que à ti te ha parecido
crueldad, tiorazon, desprecio,
agravio, riesgo, mudança,
escuchame vn rato atento.
Ya sabes, no ay que dudarlo,
pues eres quien lo ha dispuesto;
ya sabes que este bolcan
de nuestro enojo sangriento,
que no levantar la llama
ha tanto que vive ardiendo.
Ya sabes que aquesta flecha,
que en el arco con rezelo,
parece que se rehusa,
y es que cobra mas esfuerço.
Este huracan, que oprimido
detiene todo el aliento,
y sin sabello el semblante,
allà es tormento del pecho.
Este rayo que en el alma
se engendrò con tal secreto,
que porque nadie lo sienta,
pisa en la nube con miedo.
Esta mina, que ignorada,
fabricò el engaño nuestro,
con tal arte, que los golpes
no parecen à los ecos.
Oy ha de crecer furiosa,
ha de correr por el viento,
ha de rebentar ayrada,
ha de nacer con estruendo,
ha de romperse irritada,
porque sea à vn mismo tiemp[o]
nuestro enojo vengativo,
bolcan, flecha, mina, y trueno.
Oy ha de ser la vengança
de tanto enemigo, y viendo
por la falta de las armas,
casi impossible el efecto;
mi viejo padre me manda;
digote que fue precepto
de mi padre, el escrivir
el papel para hazer menos
mi culpa, que aunque fui yo
la que lo escrivio, es muy ciert[o]
que no saliera de mi
el elegir este medio,
que entre querer escrivirle,
y escrivirle, diferencio
dos actos muy encontrados,

qu[e]

e siendo entre si diversos;
o es de la voluntad,
otro es del entendimiento.
n fin, mi padre me manda,
ie à Carlos llame, y fingiendo,
ie su amor, y sus finezas
nstante pagar pretendo,
pida que os restituya
s armas: y serà cierto
lo ha de hazer, pues ya sabes
costa de algunos zelos,
que dize que me adora,
el mas impossible intento
le harà facil por mi,
e sus amantes deseos
passan à ser locuras.
Digo Isabel que lo creo;
te quiere, y tu obligada
querràs tãbien. *Isa.* Que necio
tu amor, pues que se ofende
que su amor te refiero?
que sè yo si essas finezas
que aqui acordarte veo,
passar por la memoria
oyrà el entendimiento,
e las irà à contar
a voluntad, y à vn tiempo
que naciò para ofensa,
irà agradecimiento.
Carlos vendrà, y yo engañosa
re metidos requiebros,
ntre afectos bien sentidos,
ntre cariñosos ruegos.
esso no se puede hazer
menos amor, y menos
icias, para que son
tos fingidos afectos?
la pesia à tu injusto amor!
muy loco, y desatento
uexa quando el pesar
soy la que lo padezco,

pues he de fingir amor
à vn hombre que no le tengo:
llamole, para que sea
de su muerte el instrumento,
y llamarle para dalle
la muerte, es causa de zelos?
esto te puede ofender?
Pro. No Isabela, pero tengo
obligacion de mostrar
este honrado sentimiento,
que aunque acaricias à Carlos,
es para su muerte el ceño,
y antes debiera alegrarme;
por ti ofendido me muestro,
que saber que has de dezillo,
aunque fingidos, requiebros
à otro hombre, y no sentillo,
si quiera de cumplimiento;
à ti propia con ser tu,
à la que zelosa ofendo,
te pareciera muy mal,
porque pensaras con esto,
que mi paciencia era mas,
ò que mi amor era menos.
Isab. Tu veràs como el papel
la vida le ha de costar.

Dentro Carlos

Car. Todos se pueden quedar,
que me ha llamado Isabel.
Pro. Este es Carlos mi enemigo.
Isab. Ya yo me empieço à turbar.
Pro. Aunque muera me he de estàr
a ser de mi mal testigo.
Is. Baste, y quedaste? *Pr* He elegido
quedarme en tantos desvelos,
que me contaràn mis zelos
mucho mas de lo que ha sido.
Isab. O què error tan desigual!
Pro. Mucho temo tu mudança.
Isab. Vès essa desconfiança,
pues no me parece mal.

Prog O yes, sea el fingimiento
sin tanta ponderacion;
que vive Dios, que no son
mis zelos de cumplimiento.

Sale Carlos con el papel en la mano.

Car. Ay vulgo mas imprudente,
que me quiera à mi pesar
tanto necio acompañar,
que vno, y otro pretendiente
refiriendo agravios vanos,
me persiga assi, sin vèr,
que es mucho cansancio ser
necios sobre Sicilianos.
A esse vulgo que aborrezco,
para verme libre dèl
le he mostrado tu papel.
Isab. El recato os agradezco.
Car. Ya obedeceros procura
mi fè, ya esperando estoy,
que me mandeis, quanto soy
se rinde à vuestra hermosura.
Isa Pues con essa confiança
fiada en la voluntad,
que vos siempre.
Car. Essa beldad
todo quanto quiere alcança.
Isab Suplicaros he querido,
à tantos ruegos atento
dificil es el intento,
que hagais, señor, lo que os pido.
Ya sabeis que oy es el dia
mas festivo, y celebrado
de Sicilia, pues notado
aveis en èl su alegria.
Acuden a la opinion
destos reverentes fueros,
infinitos forasteros
desta, y de la otra Nacion.
Los pobres habitadores
de Palermo avergonçados,
se esconden acobardados
de vuestros muchos rigores.
Sin armas la ley severa
los ha mandado vivir,
si quiera para cumplir
con tanta gente estrangera,
que se las bolvais os pido,
oy su mala suerte os llama,
no le entregueis à la fama
vn borron tan deslucido.
Traygan armas, y sus nombres
no sin razon se escurezcan,
basta que esclavos parezcan,
dexad que parezcan hombres.
Que me concedais espero
esto que os ruego constante,
por bizarro, por amante,
por noble, por cavallero.
No os vengueis oy del desden,
de que ofendido os escucho,
que por todos haze mucho
la que à nadie quiere bien.
Que los vean es mi intento
los estrangeros.
Car Callad,
que ofendeis mi voluntad
con tanto encarecimiento.
Todo quanto fuere mio,
quando adoraros me ajusto,
es vuestro, que vuestro gusto
es la ley de mi alvedrio.
Pero he notado, que aqui
solo lo que yo he de hazer
me aveis dicho, y resta vèr
lo que vos hareis por mi.
Isab Quando à estimaros comiença
mi amor, nada os contradize,
sin palabras mi verguença,
y mas mi amor no se explica,
porque esta noche entre abraços
os lo contaran mis braços.
Pro. Mosca, mosca, y como pica.
Car. Què es esso?
Pro Es vn Berzebù
de vna mosca aqui, por poco
la cojo. *Car* Bravo està el loco.
Isab. Quien te pica?

Con la caña.

Pro. Tu tu, tu.
Isab. Señor, que es tarde mirad,
y ellos solicitan esta

revencion para esta fiesta.
Que no podrà tu beldad?
la.

Sale el Baron.

.Señor.
Porque afable
ndiò Isabel su desden,
zed que al punto le dèn
essa gente miserable
s armas.
Error cruel
armar al ofendido.
No vès que es este el partido
n que se entrega Isabel.
Mira.
Es advertencia vana,
ueño soy de mi desdicha,
si oy gozo desta dicha,
s desarmarè mañana,
iz que se las dèn al punto
s armas que les ofrezco.
Al instante te obedezco. *Vase.*
Todo el bien nos viene junto,
 tambien voy por mi espada.
Tu tambien?
Si buen amigo.
engo vn valiente enemigo,
he de dalle vna estocada,
e le amargue el alaxu,
ando no pueda passalle,
Muy bien haras en matalle,
quien sera el muerto?

Con la caña.

Tu.
Bien con las armas te gozas.
Escogerè pues me dexas.
Busca espada de las viejas.
Mas la quiero de las moças. *Vas.*
ñor à Dios, que ya es tarde,
la Iglesia nos verèmos.
Y despues?
Noche tenemos,
jardin, à Dios que os guarde.
Seràs mia?

Isab. Si de empleo
no mudais.
Car. Temor villano
de amante te doy la mano.
Isab. No es menester, yo lo creo,
en la Iglesia me vereis,
quedaos à Dios.
Car. Seràs firme?
If. Perdonad q̃ es fuerça el irme. *V.*
Car. Seguirete.

Vase tras Isabel, y sale Leonor, y detienele.

Leo. No podeis.
Car Que al ir siguiendo mi dicha,
me embaraçasse vna pena;
què me quiere esta muger
que me sigue, y atormenta?
Leo. Dirèle lo que han traçado,
ya que anoche por la priesa
del empeño no le pude
dezir que matarle intentan.
O ponga entre sus vitorias
el amor esta proeza;
señor Carlos, mucho tengo
que deziros, esta puerta
cerrad, que yo cierro estotra.
Car. Si es porque à Isabel no vea,
no cerreis, que ya os entiendo.
Leo Que nadie escuchar nos pueda
es mi intento.
Car. No cerreis,
ù me arrojarè por essas
ventanas, si me dexais
à solas con vuestras quexas.
Leo. Ha Carlos como à tu vida
te vàs cerrando las puertas!
Car. Ha como zelosa estàs!
Leo Zelos llamas las finezas?
Car. Ya Isabel quiere ser mia.
Leo. Mira que no son muy ciertas
sus palabras. *Car.* Ya querràs
dezirme aora que intenta
mi muerte, pues no lo creo;
mira que es maña muy vieja
entre las damas, que tratan

de

de querer, y que las quieran,
que la dama desechada
descomponga à la moderna,
inventandola defectos,
con circunstancias tan nuevas,
que ya que al galan no mudan,
por lo menos le averguençan.
Dexame Leonor vivir,
que vna voluntad resuelta
à olvidar, quando la curan,
con los remedios enferma.
Vive Dios que senti tanto,
que al ir siguiendo mi estrella
me estorvasses, que indignado
mil desayres te dixera
à los ojos de Isabel,
à no ser por ella mesma,
que como quiere ser mia,
viendome de la manera
que trato à las ya alcançadas,
sacarà la consequencia,
y se mudarà temiendo
que lo mismo le suceda.

Leo. Carlos, Carlos, yo no estraño
en tu altivez desatenta
essos desayres; que en ti
mi desdicha lo grangea.
Y assi no pienso ofenderme,
passe por tantas grosseras
sequedades la infelize,
que muy facil, y muy necia
nada reserva à su amor,
que le he de callar la quexa
à mi opinion, intentando
la postrera diligencia.
Vive Dios que he de librarte
aunque tu propio no quieras,
y que ha de poder mi amor
mas que todas mis ofensas.
Y para poder dezirte
el sucesso con mas señas;
que bien serà menester
todo para que me creas,
porque nadie nos escuche;
quiero cerrar ambas puertas
de aquesta suerte.

Fed. Leonor.

Al cerrar la puerta, sale Federico su hermano, y detienesele.

què es lo que à solas intentas
con Carlos?

Leo. Yo como tu
entravas aqui, estoy muerta,
estorvose mi desinio:
viose desdicha mas nueva!
yo señor me entrava allà
por no estàr aqui.

Vase Leonor.

Fed. Pues entra.

Car. De que linda pesadumbre
el hermano me reserva,
porque despues de quebrarme
vna hora la cabeça
para nada me importara
todo quanto me dixera.

Fed. Esta sin duda queria
dalle del sucesso cuenta,
pero yo harè que Isabel
oy de vista no la pierda:
señor, pues como tan tarde
no dais à Palacio buelta?

Car. Visteis aora al entrar
si mis criados me esperan
allà fuera?

Fed. Divertido
passè aora por la puerta,
y no os lo sabrè dezir,
ya lleva con impaciencia
el valor sus altivezes.

Car. Avrà en casa quien lo sepa?

Fed. No sè que aya en casa nadie
que

e ir à saberlo pueda.
Bien està; sino ay quien vaya;
se tan grande insolencia!
mismo à saberlo irè.
Vaya Dios cõ Vuecelẽcia. *vase*
Avrase visto en el mundo
a tanta desverguença,
e te fuesse, y me dexasse;
Isabela, esta fineza
la debe tu hermosura,
rque à no enfrenarme ella,
e picaro dexara
vida entre la sobervia.
ntrarse Carlos, y sale Conrado, y detienese.
Señor.
Este à no ser padre
Isabela, de su paciencia
ra objeto, mas mi amor
la muerte le reserva:
yme à Palacio que es tarde.
ste verse dize à Conrado.
Ya los rendimientos cessan,
Dios que ha de andarte solo
poco que le queda.
Carlos hasta el paño, y repara que no le acompaña Conrado, y detienese.
Tambien aquelle caduco
me acompaña, y se queda,
yo se lo advertirè
si de ignorancia peca:
mirad que me voy. *Aèl.*
Vaya Dios cõ Vuecelẽcia. *vas.*
Vive Dios, viles indignos,
en gozando la belleza
abel, no solamente
a de quitar mi ofensa
temas, pero de esclavos
e de imponer tareas,
eis de sellar las bocas
donde yo estampo las huellas. *V.*

Sale Jaques, y Flora tapada tentandole los pechos.

Jaq. Muger que chite callando
tu boca, seguirme intentas,
y muy despacio me tientas
los pechos de quãdo en quando.
En callar tanto muy poca
conveniencia es la que hallas,
porque todo lo que callas
te lo quitas de la boca.
Porque vamos en la troba,
sigues mucho enoramala,
ò por auto de la sala,
ò por Auto de la alcoba.
Hazme al instante saber
si estàs escrita en mi copia;
porque eres la muger propia;
si eres la propia muger.
Flo. Otra vez quiero tentalle.
Jaq. Mucho el tentarte conviene.
Flo. Que bravas pechugas tiene,
vn ciego puede matalle.
Jaq. Esta es Flora, que muy vana
querrà hazerme algun jubon,
y quiere saber si son
los que yo traygo con lana.
Dexareme regalar,
y hareme desentendido,
que mientras yo no lo pido,
muy bien lo puedo tomar.
Florilla, que por cobrarme
andas bebiendo los vientos,
y todos tus pensamientos
son de como regalarme.
Piensas tu que no sè yo,
que eres Florilla inocente;
pero acaba esse presente,
y quizà me ablandarè.

Flo. Ya el encubrirme es error,
quando estoy tan arrestada,
pero oidme si os agrada,
no se haga bulla mi honor.
Señor Iaques yo he venido
ciega como vos pensais,
à deziros que seais
por postrera mi marido.
Guerra, y paz de aqui inferis;
porque ya no puedo mas,
vuestra vida està en vn tris.
Què tengo yo que no os llena
el gusto, y que assi os repara?
yo no hallo en toda mi cara
falta que no sea muy buena.
Si mi amor os causa enfado,
casaos conmigo desde oy,
no os querrè mas, que no soy
amiga de hombres casados.
Yo no he dado à mis parientes
cuenta de vuestras trayciones,
por escusar ocasiones
de nuevos inconvenientes.
Que si este pleyto ordinario
le huviera de reduzir
à las manos, y a reñir,
tengo vn tio Boticario,
que si a saberlo acertara,
yo sè que al instante os diera
vn remedio, que os abriera,
y otro a mi que me cerrara.
Señalada con el dedo
ando por vos, y no es gala,
bolved por mi noramala,
que aqui cerquita me quedo.
Suplid, suplid mi opinion,
y si es dificil hazello,
casaos solamente aquello,
que os pareciere razon.
Ya mi voluntad se allana
con esto que aora os digo,
vna de dos, ù conmigo
os casad, ò con mi hermana.
Jaq. Hermana tienes mayor?
ya que tu enojo se humana
me casarè con tu hermana.
Flor. Ved que es hermana menor.
Iaq. Estava por darte hallazgo,
menor no es inconveniente,
que pienso que juntamente
os llamais al mayorazgo;
llamala, ò hermana rica!
Flo. En fin que os hago merced?
Iaq. Si Flora.
Flo. Pues escoged
entre la grande, y la chica.

Saca vna daga Flora, y Julia.

Jul. Para que son estas bramas,
quando sè comerme yo?
Iaq. Por Dios, que Iulia saliò.
Flo. Y no vino con las damas.
Iul. Mio ha de ser.
Flo. Mio ha de ser.
Iaq. Iulia, Flora, juro à Christo,
que sois terribles mugares,
que no aya yo conseguido
hazer amigas dos damas,
que me hablè à vn tiẽpo mis[mo]
y vna dama cada instante,
haze dos hombres amigos,
que entrã à vn tiẽpo en su ca[sa]
y por estraño camino
a este le dize, que el otro
dos mil alabanças dixo
dèl, y al otro le refieren,
que este le alabò infinitos;
y fingiendo de los dos
recados alternativos,
à Don Iuan le dizen, oy
estuvo aqui Don Francisco,
y me diò muchos recados

ara vsted, y aquesto mismo
D. Francisco le dizen,
on que los dos tortolitos
grandes amigos se hallan
in saber como les vino.
u. Plaça, plaça.
Aqueste es Carlos
on todo lo mas luzido
e Francia, arrimaos aqui,
o mas que vn tan titritito,
mientras passa, que despues
arán las vñas su oficio.

Carlos, y el Baron, y acompaña-miento, y Carlos mirando à to-das partes.

uè bizarro que es el Carlos,
ue galan, y que esparcido?
Ningun Siciliano veo,
unque à todas partes miro;
beis en que he reparado
ron, que no me ha venido
compañando ningun
iliano. *Bar.* Es lo indicio
su vanidad. *Car.* Estava
o por este delito
r bolverme sin honrallos
e dia tan festivo.
vengo de mala gana,
aora me cautivo
nas visperas muy largas,
de perder el juizio,
nas que aquestos vergantes
tienen tan ofendido,
no averme acompañado,
bolver me solicito,
será mal hecho honrar
de hombres tan indignos;
lta à Palacio señores,
no assistir determino
Visperas.

Al entrarse Carlos, salen Isabel, y Leonor, y se detiene Carlos.

Isab. Señor,
como torceis el camino?
no os merece nuestra fiesta,
quando no el afecto mio,
que nos honreis? perdonadme,
que sois galan poco fino.
Car. A Palacio me bolvia
enfadado, y ofendido
con estos picaros necios;
pero aviendoos à vos visto
mudarè de parecer,
vamos que por vos elijo
honrar muy de mala gana,
fiesta de hombres tan indignos;
por vos assisto à la fiesta.
Isab. Yo la fineza os estimo,
mas vos lo hareis por Leonor.
Car. Bueno es esso, y oy la he dicho
mas de quinientos desayres,
como ella puede dezillo.
Leo. Vos siempre sois muy galante,
muy cortès, y muy medido.
Car. No es aquesto la verdad,
para que son artificios?
Leo. Y aunque pudiera avisarte
en desprecios tan continuos,
no lo hiziera, amor permita
que estèn siempre en mis oidos.
Isab. Entrad apriessa que es tarde.
Car. Ya como à mi norte os sigo.
Isab. Oy verà su muerte Carlos.
Car. Oy gozarè sus divinos
ojos, y despues serà
lo que con todas ha sido.
Jul. Despues Jaques nos veremos,
porque yo que vine finjo
con mi señora.
Fle. Yo, y todo,

Iaques, ya se cerro el libro.

Jaq. Levantame tu aquel jubon, porque estoy hecho vn cochino.

Vanse. Salen como azechando Progita ya de galan, Federico, Onorato, y Conrado.

Pro Ya estàn todos en la Iglesia, bien podeis salir amigos, que ya rebienta en el pecho el enojo vengativo.

Onor. Todos en la Iglesia estàn, ninguno afuera averiguo.

Fed. Oy tendrà nuestra vengança justo fin, que su destino lamentable à vn golpe solo los tiene ya reducidos.

Prog. Pues el tiempo no se pierda, y como ya os tengo dicho, los dos aveis de entrar en la Iglesia, y advertidos. Al empeçar a cantar el verso que traygo escrito, empeçareis el motin, y os seguiràn atrevidos: vuestros amigos llamados de vuestros azeros limpios, que distintos, y mezclados con los Franceses altivos, à vn tiempo, y por todas partes los heriran a su arbitrio. Ellos estan descuydados, sobervios de prevenidos, el valor hecho caricia, las armas muy sin aliño, y entretenidos quizà con vuestros honores mismos, que ya confiessa el valor sin verguença estos delitos, como vè que su arrogancia tiene tan cerca el castigo. Ninguno se ha de librar, oy es nuestro dia amigos, nadie dude la vitoria, que sera cobarde, hijo de la ofensa, y del temor quien dudare en el peligro; Yo, y Conrado nos quedamos fuera, y valientes, altivos amanzaremos la fuga de los que huyeren los filos de vuestro azero, porque hall[en] la muerte en vez del alivio. Este es el verso, tomadle, porque no pueda el olvido descomponer la vengança, y deshazer el castigo. Parece que mudamente, hablando en otro sentido, nos aconseja vengaças con misterio no entendido. De posuit potentes, dize, de sede, y prosigue el mismo; & humiles exaltavit, que es lo mismo que deziros que levanta los humildes, y derriba los altivos. Ea parciales, valor, demos materia à los siglos, y oy que arroja la coyunda su desmayo inadvertido. Sacudamosla valientes; *Suenen instrumētos, y el org[ano]* pero ya ha dado principio la musica, y nos incita su armonioso ruido. Federico.

Fed. Aqui me tienes pendiente de tus avisos.

Prog Onorato.

Ono. Ya te entiendo.

Pro. Entraos en la Iglesia amigos

u muerte llevo en mi braço.
u estrago llevo en el mio.

*norato, Federico, quedasse Pro-
gita, y Conrado y prosigue
la Musica.*

Ea, amigos, valor,
len todos, y hable el brio:
a musica prosigue,
dado Conrado amigo,
i el vetto, porque entremos
ir à los enemigos.

*ue la musica, y cantando algu-
sos de la Magnifica, y en can-
et Deposuit potentes, & exalta-
mites empieze la batalla dentro,
ntrense los dos con las espa-
das desnudas.*

er. Traycion, traicion.
a. Mueran todos,
uede ninguno vivo.
. Ha villanos, que os vẽgais
o cobardes indignos!

*la batalla entrando, y salien-
tablado, y sale Flora tras Fa-
as dandole de puñaladas.*

ra, Flora, por vengarte.
te trae el jubon rico
ermana.
no vi
s jubon con cuchillos,
que me raspa el lienço,
e calarè contigo.
no es tiempo.

*norato, y dale à Jaques,
a vive aquesse?*

Jaq. Confession votado à Christo.

*Entrase cayendo, sale Carlos defen-
diendose de Progita que le dà de
puñaladas.*

Prog. Muere traidor.
Car. Ha villano,
cobarde, loco fingido.
Prog. Mucho duras.
Car. Ay Leonor,
y quien te huviera creido!
Prog. Muere.
Car. Ya muero rabiando.

*Entrase rebolcando Carlos, salen
todos.*

Dent. Ya todos estàn tendidos.
Fed. Progita.
Onor. Señor.
Isab. Esposo.
Conr. En tu busca discurrimos,
porque no encontràmo à Carlos.

*Descubren à Carlos muerto, y todos
los demàs Franceses debaxo de algu-
nas sillas, y bancos.*

Pro. Ya yo le he dado el castigo;
miralde entre tanto estrago,
escarmiento de si mismo,
ya està mi escuela vengada.
Leo. No sè si me he enternecido,
Con. Viva quien nos ha librado.
Viva Progita mis hijos.
Prog. Viva, viva el Rey D. Pedro
de Aragon, dueño preciso
deste Reyno por su madre
Doña Constança, dezidio.
Todos Viva el Rey D. Pedro, viva.
Pro. Pues yo en laços repetidos
serè esposo de Isabel.

Isab. Feliz yo si tal contigo.
Prog. Tu Leonor?
Leo. No ay que dezirme,
que ya yo tengo escogido
mejor Esposo, vn Convento
será mi eterno retiro.
Jul. Pues buscaràs quien te sirva.
Flo. Yo me meterè contigo,
que padezco el mismo mal,
y me curo con lo mismo.
Prog. Y aqui tenga fin dichoso,
si vuestro favor consigo,
la vengança en los agravios,
y à vuestras plantas rendido,
los tres ingenios os piden
como de limosna vn vitor.

F I N.